

ct

Y si hablaran de nosotr@s

de
Anna Albaladejo

(fragmento)

DÍA 1. EL MUNDO EN TITULARES

El mundo en el que se escribe esta historia es el mundo del logos. Palabras, frases y párrafos nombrando lo que existe, articulando relaciones, sancionando realidades.

Letras y letras en (des)orden, entre las que van sucediendo las vidas, los argumentos de Mara Y Vera. 2 mujeres que buscan explicarse desde las palabras y se descubren llenas de lagunas, de silencios inexplicables.

La arquitectura de la escena se presenta como un gran periódico en el que titulares, secciones e imágenes generan un espacio y un tiempo en movimiento. Una ciudad-caligrama en la que aparecen y desaparecen las palabras: frases sucediendo, mensajes detenidos, lagunas blancas entre tipografías incesantes. Y sobre ellas, Mara y Vera ocupando sus lugares entre líneas, componiendo las páginas del periodo de sus vidas.

En el espacio de los espectadores también

corren las noticias: periódicos y revistas del día se pueden consultar desde las butacas; pantallas de ordenador para facilitar el acceso a Internet; un perfil de facebook y un número de teléfono con whassap para añadir palabras y comentarios.

El primer acercamiento a la historia de Mara y Vera, primera escena, es este gran periódico en construcción paisaje o contexto en el que se focalizan conceptos, sentencias y opiniones como imágenes en la retina del espectador. En el discurrir de las escenas, el periódico sigue sucediendo al fondo e, incluso, vuelve a tener foco en ciertos momentos para dar visibilidad al sistema de referencias y referentes en el que evolucionan los espacios interiores de los personajes.

En medio de este mar de letra(s), la Casa: un espacio vaciado en el que solo queda una mesa abarrotada de papeles, una cama, un ordenador, un teléfono móvil, 2 mujeres y una fotografía familiar. Una ventana constata que existe un afuera.

ESCENA I

SOCIEDAD

DESHAUCIOS

2 mujeres de 35 a 40 años: Mara y Vera. Se parecen físicamente aunque tienen una energía opuesta, una forma distinta de habitar sus cuerpos. Se encuentran en el espacio desde la entrada del público.

Mara, hecha en piedra, sentada frente a una mesa en la que destaca la pantalla de un ordenador en medio de montañas de papel de periódico. De cuando en cuando, abandona la lectura de noticias para conectarse a alguna red social.

Vera, un animal dentro de una jaula, se tumba y vuelve a levantarse de la cama, pasea, se asoma a la ventana. En la mano sostiene un teléfono móvil con el que envía y recibe mensajes, repasa noticias y comentarios.

Las dos dejan pasear la mirada sobre las noticias como quien deja pasar el tiempo. Hablan, leen, comentan, chatean, sin cruzar la vista. Cuando se miran, el silencio se llena de signos y símbolos. En un cierto momento los titulares y los pensamientos van llegando a los labios.

MARA

“El Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) ha asegurado en una sentencia reciente que los jueces podrán declarar de oficio la nulidad total de los contratos que contengan una o varias cláusulas abusivas”¹

Ya estás aquí.

VERA

Silencio

MARA

“Carácter abusivo de un préstamo entre la aseguradora Aegon y una ciudadana tal y tal. El acuerdo, blá blá blá, preveía un tipo de interés del 4,5% anual (...) cuyo tipo era del 2,2% anual (...). Sumado a otras comisiones, resultaba una tasa anual equivalente del 7,658%... “. ¿Por qué has venido?

¹ La propuesta textual que tienes entre manos plantea un juego de lo que yo llamo “escritura en acción”, difícilmente reproducible en formato publicable puesto que necesita de la actualidad y del espectador para configurarse. En este caso planteo la construcción inmediata del texto a partir de noticias reales fechadas el mismo día de la representación. También una escena que se construye en directo a partir de mensajes enviados por el público. Por tanto, la versión que tienes entre manos es solamente un ejemplo, un acercamiento a lo que las actrices pueden construir en la interacción con el público y con el momento presente de la puesta en escena. Las noticias de esta versión corresponden mayoritariamente al periódico *El País* del 6 de Agosto de 2013.

VERA

Más Silencio.

MARA

“Modificar unilateralmente el tipo de interés.” “Nuevas comisiones.”

VERA

Para comprobar qué queda aquí, qué nos queda... qué nos van a arrebatar.

MARA

No queda nada.

“El juez debe examinar si el contrato puede subsistir (...) objetivo perseguido por el legislador [...] consiste en restablecer el equilibrio entre las partes.” El equilibrio, Vera, el equilibrio.

VERA

A mí también me pertenece.

MARA

En los papeles, no. No nos pertenece a ninguna de las dos. Las cláusulas abusivas y todo eso: comisiones, tasas, tipos de interés... El “equilibrio”, Vera, el “equilibrio”.

Silencio

Tampoco a Ella, si es que has venido a comprobar eso. A Ella no le pertenece nada, ya no. No le pertenece esta casa, no le pertenecemos nosotras... Ni siquiera se pertenece a sí misma.

VERA

A mí me pertenece, Ella.

MARA

Ha pasado demasiado tiempo. Todo se ha vuelto del revés. Antes...estábamos llenas de grietas... se colaba la luz de las farolas. Ella pensaba que eran estrellas. ²

“Se pegó un tiro el 17 de julio cuando acudió a su piso una comisión que le comunicaba el desahucio”. No se mató, ¡mala suerte!

VERA

Mara, ¿cómo puedes leer con tan poca luz?

Silencio

Más Silencio

Gran Silencio

MARA

Demasiado tarde. Tendrías que haber estado aquí. Todo empezó a precipitarse, el espejismo... Si

² Previo a la entrada en la sala, los espectadores facilitan su número de teléfono y son avisados de que se van a comunicar con ellos.

hubieras... Entonces tal vez. La quiebra nos sobrevinía, nos anegó... el mismo día en que tú fuiste.

Vera saca su teléfono y activa el whatsapp. Inicia comunicación con alguno de los espectadores sin dejar por ello de escuchar a su hermana.

MARA

El movimiento era apenas perceptible, una carcoma lenta, sigilosa, que iba invadiendo cualquier espacio habitable de nuestra antigua vida. Yo iba cada mañana de redacción en redacción, empeñada en remontar lo inapelable... Ella salía a hacer sus compras... Nunca hablábamos de ti... Nunca hablábamos... Durante años quisimos vivir como si no pasara nada. Y es que realmente no pasaba nada, nada de nada.

Silencio

Y de tanto no suceder nada, la casa empezó a desaparecer. Los colchones fueron deshilachándose... se derritieron las estanterías... los objetos empezaron a resquebrajarse... Yo seguí buscando y buscando. Como si fuera posible un solo sueño entre estas cuatro paredes. Hiciste bien en marcharte. Así no viste cómo la casa se vaciaba sin ningún motivo aparente: cómo desaparecían las visitas, cómo dejó de llegar el correo... Te perdiste el día en que ya no sonó más el timbre de la puerta.

Más Silencio

Todavía tardé un tiempo en darme cuenta de que Ella también era incorpórea. Su rostro, sus manos, su vientre...

Completamente transparente... Cuando constaté que solo éramos el reflejo de la emisión continua de la tele, ya no pude volver a salir. Me quedé pegada a esta silla, como un insecto a una tela de araña cristalizada, a punto de convertirme en polvo.

VERA

Nadie te pidió que volvieras, no tenías porqué renunciar a todo para estar con Ella, para estar aquí. No es natural que las hijas vuelvan a casa de las madres.

MARA

¿Ni siquiera cuando...?

VERA

Ni siquiera.

Silencio

VERA

El mundo es fácil si tienes donde volver cuando todo se derrumbe. Yo no, yo fui la segunda siempre. Invisible aunque bailara sobre la almohada hasta el amanecer. Me fui para existir. Solo mi ausencia me podía hacer presente en Ella.

MARA

Me dejaste sola... Sola con Ella... contra ella, contra su amor monstruoso que me engulló... atada a la pata de su cama... contemplando cómo mi vida se me escapaba entre las rayas de mi mano.

VERA

De eso hace mucho tiempo.

MARA

El tiempo...

VERA

No, no lo digas: "el tiempo es relativo..."

MARA

... porque depende del relato que nos hagamos de la historia". Te fuiste mañana y vuelves ayer.

VERA

No, Mara, ¡no es relativo! El tiempo tiene fechas, tiene plazos, tiene una causa y una consecuencia. Y sobre todo, el tiempo sucede en un espacio y sin espacio no puede haber tiempo, ni tiempo sin un espacio. Mírame y contesta: ¿Cuánto tiempo nos queda? ¿Cuándo llegó la carta?

MARA

El 6 de junio. Un ultimátum de 3 meses. Recuerdo la fecha exacta porque ese día estaba leyendo una nota biográfica de homenaje a Carl Jung. Murió el 6 de junio del 61. No recuerdo dónde.

ESCENA IV
LA COLUMNA DE MARA

Mara escribe en facebook. En un segundo plano, Vera lee las palabras que su hermana va anotando en la pantalla.

Cuando éramos pequeñas soñábamos con recorrer kilómetros y kilómetros para consignar la humanidad, el dolor del mundo en los ojos de la gente. Presentíamos una extraña dignidad en la pobreza de esos seres hambrientos y mutilados que mamá veía por televisión. Proyectábamos viajar juntas por las guerras del mundo: ciudades en ruinas, pueblos macilentos... como si se tratara de un exótico tour en el que fuera posible mirar los animales desde el otro lado de la reja... sin manchas... sin quebranto. El 22 de marzo de 1980 yo apenas tenía 9 años y mi hermana 6. Aún no se había legalizado el Divorcio, pero papá se había marchado. Ella estaba leyendo el periódico, como cada mañana... Me pareció que lloraba... Por encima de su hombro pudimos leer la noticia... No sé porqué, yo también lloré.

Como telón de fondo del monólogo de Mara leído por Vera, van apareciendo titulares.

22 de marzo de 1980

El sacerdote y periodista español Luis Espinal es torturado y asesinado por paramilitares en un suburbio de La Paz (Bolivia).

22 de diciembre de 1989

El fotógrafo del diario El País Juan Antonio Rodríguez es abatido a tiros en Panamá por soldados norteamericanos.

17 de mayo de 1992

Jordi Pujol Puente, de Avui, muere en Sarajevo, al estallar una granada al paso del vehículo que ocupaba.

18 de enero de 1997

Luis Valtueña asesinado en Ruanda junto a dos cooperantes españoles.

24 de mayo de 2000

Miguel Gil Moreno en Sierra Leona.

2001 Julio Fuentes.

Del 2002 al 2012

Luz Marina Paz,

Agnes Uwimana,

Cheng Giaping,

Yirgalem Fiseha,

Marie Colin...

Ese día mi madre me eligió a mí para alimentar su abismo, y a Vera para marcharse. Nuestro destino quedó sellado con esa noticia. Salir para morir, volver como un rótulo del último aliento. O todo o nada. Mi madre era así.

Sin moverme de estas teclas viajé muy lejos, tan lejos como pude para escapar del sufrimiento que tenía tan cerca. Convertí en palabras, en frases, en párrafos enteros de exclamaciones, el dolor del mundo entero. Para escapar del llanto de mi madre, de la herida certera con la que todos nacemos. Transformé a la gente en un artificio narrativo. La dureza y la fealdad se hicieron más lejanas por las tipografías que por los kilómetros. Imaginaba a mi hermana, nómada por la falda del mundo y consignaba la miseria reflejada en sus pupilas. Escribí para insensibilizarnos, para construir una pantalla de letras que nos protegiera. Escribí hasta reventar por la misma razón que otra gente apaga la tele, gira la cara o cruza de acera. Porque el dolor de enfrente también habla de nosotras.

Y lo hice tan bien, me volví tan inmune a las bombas que no fui capaz de un solo grito el día en que el juez permitió que se llevaran a mi hijo. Durante días mi corazón emitía una y otra vez un titular...

Por eso, cuando llegó la carta supe que había llegado la hora de pedirle cuentas a lo que nunca fuimos.